

ACADEMICO

CONTEXTO DEL ACOMPAÑAMIENTO PEDAGÓGICO EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

CARMEN LUISA BETANCUR P., TUTORA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DEL ÁREA ANDINA, SECCIONAL PEREIRA.

**“Libre, y para mi sagrado, es el derecho de pensar...
La educación es fundamental para la felicidad social;
es el principio en el que descansan la libertad
y el engrandecimiento de los pueblos”.**

Martín L. King

La educación ha sido a través de los tiempos la forma de enseñar directa o indirectamente a las nuevas generaciones. En la época actual el acto pedagógico de educar o enseñar pueden ser sinónimos en el argot popular, sin embargo distan mucho en su significado real; en la educación a distancia son la oportunidad del tutor para acompañar en forma permanente, asertiva y pedagógica al estudiante, durante su formación académica.

La educación a distancia requiere de algunos elementos imprescindibles para su buen desarrollo: la responsabilidad bipartita, en la cual se comprometen los tutores representando las instituciones, tanto como los estudiantes que tienen un gran interés por acrecentar sus conocimientos, obtener sus títulos, mejorar el aprendizaje y muy seguramente su estabilidad laboral. También se hace necesario para lograr la meta de educar a distancia, la asignación de tiempos precisos y debidamente coordinados para interactuar a través de los medios disponibles, como la Web, el teléfono, la correspondencia. Sin embargo con frecuencia el estudiante expresa sus angustias por la soledad que esta modalidad académica representa para él.

Por esta razón el tutor de educación a distancia debe ser ese acompañante pedagógico, que sin asumir las responsabilidades del estudiante, está disponible y asiste de manera flexible el soporte desde la pedagogía interactiva de las necesidades del discente.

En este contexto, es evidente la necesidad de “estar ahí” en el momento preciso, para los estudiantes que confían en el tutor aun sin conocer su rostro y muchas veces sin escuchar su voz. El éxito de la educación a distancia está altamente relacionado con la preparación del material didáctico, con la capacidad pedagógica del tutor y el interés y dedicación del estudiante.

De otra parte, la figura del tutor virtual se ha convertido en la columna que soporta esta modalidad, a fin de acompañar al estudiante para que este no se sienta sólo en su labor, disminuyendo la apatía y la deserción que normalmente están presentes en los casos en los cuales la soledad usurpa el papel del maestro virtual.

Hoy día, las instituciones que brindan educación virtual buscan docentes que desempeñen su papel de tutores virtuales de manera eficiente y efectiva, capaces de ser animadores entusiastas, solucionar las dudas de manera rápida y eficiente, o/y aconsejar al estudiante en la búsqueda de información, lo cual logra que el alumno se sienta “amparado y acompañado” en su esfuerzo.

En este proceso se hace necesario utilizar el soporte de un material didáctico práctico y de fácil manejo. Las guías, manuales, ejercicios, pruebas y exámenes constituyen el apoyo que a través de medios informáticos soportan el ir y venir de la construcción pedagógica en esta modalidad. Esta información visual y sonora, debe ser por lo tanto agradable y bien estructurada para su fácil asimilación.

Según González de la Rosa Susana y Salas González María José, para salvar las distancias, *“El ordenador, internet y el correo electrónico son las nuevas herramientas de los estudiantes que han confiado su aprendizaje en la autodisciplina”*. La educación a distancia es un beneficio de la aplicación de las nuevas tecnologías, los alumnos reciben en sus domicilios o empresas un material didáctico muy elaborado que permite un estudio más accesible y eficaz, una condición segura y cómoda para adquirir conocimiento y empoderamiento técnico y científico.

Este contexto de flexibilidad, adaptabilidad y ambientación personal, permite aprovechar al máximo el acondicionamiento individual en el aula virtual, de acuerdo a condiciones temporales.

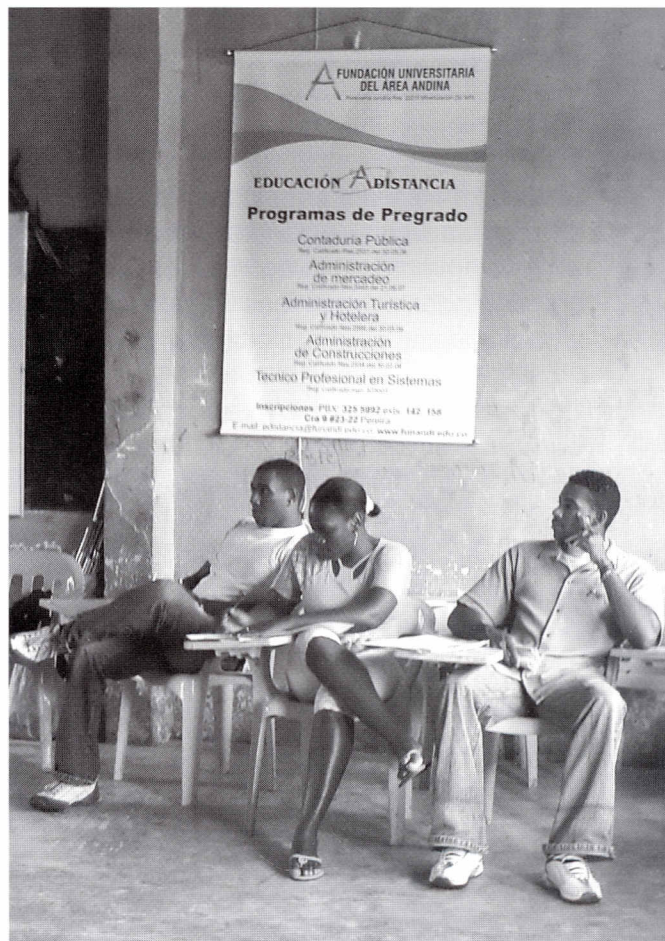


Foto: Equipo Distancia

En este contexto, es evidente la necesidad de “estar ahí” en el momento preciso, para los estudiantes que confían en el tutor aun sin conocer su rostro y muchas veces sin escuchar su voz. El éxito de la educación a distancia está altamente relacionado con la preparación del material didáctico, con la capacidad pedagógica del tutor y el interés y dedicación del estudiante.

De otra parte, la figura del tutor virtual se ha convertido en la columna que soporta esta modalidad, a fin de acompañar al estudiante para que este no se sienta sólo en su labor, disminuyendo la apatía y la deserción que normalmente están presentes en los casos en los cuales la soledad usurpa el papel del maestro virtual.

Hoy día, las instituciones que brindan educación virtual buscan docentes que desempeñen su papel de tutores virtuales de manera eficiente y efectiva, capaces de ser animadores entusiastas, solucionar las dudas de manera rápida y eficiente, o/y aconsejar al estudiante en la búsqueda de información, lo cual logra que el alumno se sienta “amparado y acompañado” en su esfuerzo.

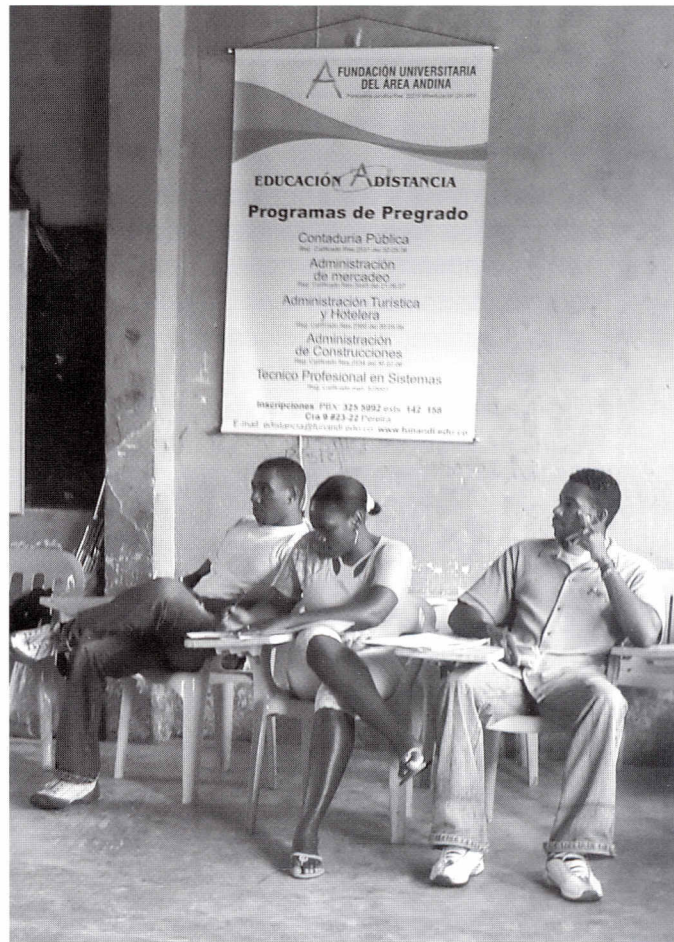


Foto: Equipo Distancia

En este proceso se hace necesario utilizar el soporte de un material didáctico práctico y de fácil manejo. Las guías, manuales, ejercicios, pruebas y exámenes constituyen el apoyo que a través de medios informáticos soportan el ir y venir de la construcción pedagógica en esta modalidad. Esta información visual y sonora, debe ser por lo tanto agradable y bien estructurada para su fácil asimilación.

Según González de la Rosa Susana y Salas González María José, para salvar las distancias, “El ordenador, internet y el correo electrónico son las nuevas herramientas de los estudiantes que han confiado su aprendizaje en la autodisciplina”. La educación a distancia es un beneficio de la aplicación de las nuevas tecnologías, los alumnos reciben en sus domicilios o empresas un material didáctico muy elaborado que permite un estudio más accesible y eficaz, una condición segura y cómoda para adquirir conocimiento y empoderamiento técnico y científico.

Este contexto de flexibilidad, adaptabilidad y ambientación personal, permite aprovechar al máximo el acondicionamiento individual en el aula virtual, de acuerdo a condiciones temporo-

espaciales particulares y específicas. Tanto tutores como estudiantes pueden programar encuentros particulares o colectivos, en horarios habituales ó poco comunes que de alguna manera favorecen a ambos protagonistas. De esta forma se hace fácil la integración de conocimientos interiorizados según la particularidad de cada estudiante.

El apoyo para el desarrollo de estos sistemas pedagógicos virtuales, en la actualidad es bastante amplio, las redes regionales, nacionales e internacionales facilitan no solo la velocidad, sino el mejoramiento de la calidad en la información y en la producción de cursos, interacción en comunidades académicas virtuales, flexibilidad, modelos educativos pedagógicos innovadores y tradicionales para el desarrollo permanente de exploraciones investigativas.

El desarrollo de estas prerrogativas amerita permanente evaluación en relación con los currículos, contenidos modulares y mecanismos de control interno y externo, tanto para docentes como para discentes, con el fin de asegurar pertinencia en lo científico, lo cultural, lo social, lo tecnológico y lo investigativo. Sólo así, el avance en la educación virtual permite mejorar las herramientas pedagógicas, el diseño de las unidades educativas, los procesos de investigación y la calidad de los productos finales, **nuevos profesionales en los amplios medios productivos nacionales e internacionales.**

Bernardo Restrepo en su abordaje de la calidad de la educación virtual, asevera que: "*la necesidad de afinar el modelo educativo y pedagógico apropiado para orientar la acción educativa virtual. La Dosificación de lecturas y actividades, sin bajar la calidad y el Aprendizaje autónomo, están demostrando que, al comienzo por lo menos, la orientación y acompañamiento cercanos son determinantes para el éxito*". En educación virtual se debe contextualizar también la flexibilidad académico-administrativa, para dar respuesta organizativa a ritmos de aprendizaje, al cumplimiento de trabajos o tareas en función del mejoramiento de la calidad académica, y de la satisfacción de los estudiantes así como de los tutores; este componente es imprescindible en el desarrollo de la educación a distancia en cuanto los encuentros personales son cada vez más escasos.

En este siglo XXI, el dinámico proceso de avanzada de las nuevas tecnologías de comunicación e información, amplía el ámbito de un mundo inabarcable de posibilidades para millones de individuos, originando un tejido macroestructural que deriva necesidades y oportunidades más homogéneas, surgidas en compromisos institucionales desde una virtualidad, direccionada inicialmente a comunidades heterogéneas. Esta es posiblemente, una de las razones más importantes para el auge de la educación a distancia en los últimos años. Sin embargo, las oportunidades y necesidades educativas que en teoría parecen coincidir en distintos espacios geográficos y culturales, demandan cada vez más atención sobre las particularidades de los contextos situacionales en los que se originan y desarrollan las comunidades educativas, de sus protagonistas, sus evaluaciones y seguimientos.

Es responsabilidad de todos y todas: tutores, estudiantes y administradores, la observación permanente del proceso, la evaluación objetiva, creativa y propositiva de los resultados a nivel del aprendizaje para la respuesta cognitiva, funcional y operativa en el campo laboral de los egresados de nuestras instituciones formadoras en la virtualidad. Este contexto de

reciprocidad académico-investigativa, técnico-científica debe reflejarse en la amplitud de conocimiento y en el mejoramiento de la calidad de tutores y egresados, fortaleciendo la imagen social de la educación a distancia desde el componente virtual.

Estos hechos transformacionales para lograr el desarrollo de docentes críticos y comprometidos en el proceso formativo de la educación a distancia, a través de una pedagogía virtual, implican asumir también desde la investigación/acción un rol protagónico, en el que sea posible evaluar situaciones de aprendizaje con los medios y las nuevas tecnologías, tanto desde el proceso como hasta los resultados de éste. Esto implica una visión responsable para enfrentar las posibilidades y limitaciones técnicas, comunicacionales y pedagógicas, a por medio de una participación cooperativa, flexible y responsable, a fin de lograr un compromiso presente y futuro en el contexto de la formación universitaria actual.

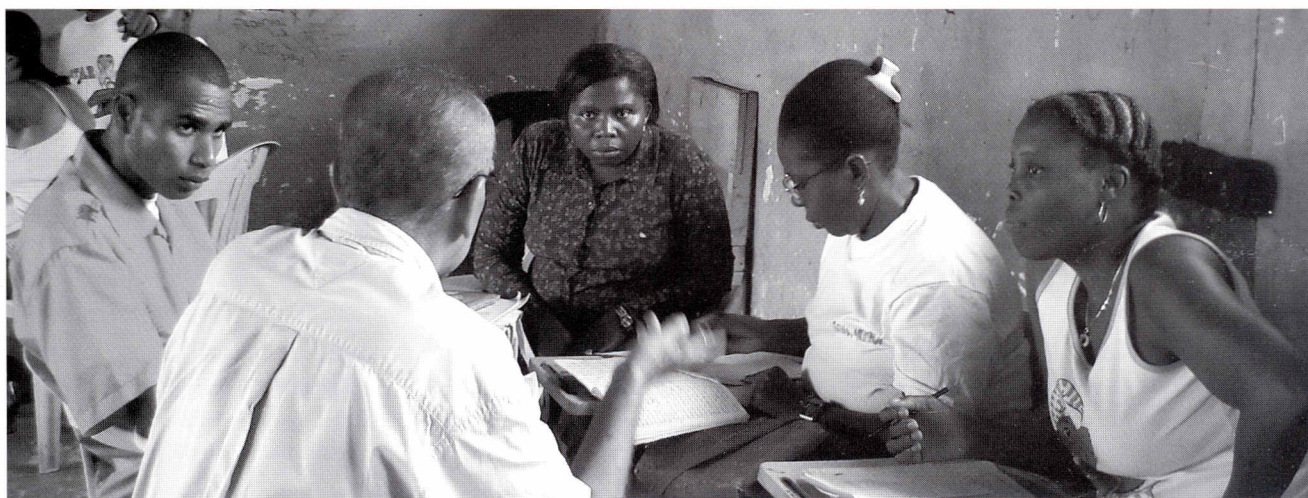


Foto: Equipo Distancia

BIBLIOGRAFÍA

- British Broadcasting Corporation (2000). What exactly is mentored-learning anyway? On-line Learning.com
- Burbules, N. Y Callister, T(h).(2001) Educación: riesgos y promesas de las Nuevas Tecnologías de la Información. Ed. Granica, Barcelona, España.
- Educadis (2002, junio). Disponible en: <http://educadis.com.ar/ad1.htm>
- Henke, H. and Russum, J. (2000). Factors influencing attrition rates in a Corporate Distance Education Program. En *Education at a Distance*, Vol. 14, No. 11.
- Martínez, M. (2003). High attrition rates in e-learning: Challenges, Predictors, and Solutions. En *The e-learning Developers' Journal*. Julio 14, 2003.
- Restrepo, B. (2005). Informe Evaluativo del Proyecto de Capacitación de Docentes de Educación Superior en Manejo de Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Medellín: Fundación Universitaria Católica del Norte.
- Shepherd, C. (2003). Endgame-encouraging completion in e-learning.
- Fastrak Consulting Ltda.
- Torres, Juan Ángel (2001). *La Universidad Virtual: Educación Para la Sociedad del Conocimiento*. México, Delfos.
- Ortega, Carrillo José Antonio (2002). Planificación de ambientes de aprendizaje interactivos on-line: Las aulas virtuales como espacios para la organización y el desarrollo del teletrabajo educativo. Disponible en: <http://www.tecnologiaedu.us.es/gid-fete/paginas/p3.htm>